



"ESTE PAÍS NECESITA ANGUSTIOSAMENTE REACTIVACIÓN CON INVERSIÓN"

Se han muy pocos los que pueden afirmar hoy lo mismo que han afirmado desde hace más de ocho años. Son pocos los que se atreven a afirmar los riesgos de este modelo, como la mayoría está en los horizontes. Ricardo French-Davis es uno de ellos. Y uno muy importante. No por sus decenas de libros y artículos publicados en varios países de América y de Europa, ni por las conferencias y clases dictadas en universidades de todo el mundo. Si por su trayectoria académica y su rol en diferentes organismos internacionales. Él sigue por el prestigio de sus opiniones entre los más connotados economistas latinoamericanos, como que simplemente porque su currículum comienza con estudios en la Escuela de Economía y Administración de la Universidad Católica y sigue con un Master y luego un Doctorado en la Universidad de Chicago.

En efecto, Ricardo French-Davis, a los 45 años, pertenece a la misma generación de las autoridades económicas chilenas y latinoamericanas. Pero habla de otros temas. A pesar del desmoronamiento de la Unidad Agraria de Economía e Investigación de Chile (Comisión de Investigaciones Económicas para Latinoamérica) que era un grupo de élite y pequeño, pero que tenía una muy alta credibilidad. Es alto, fino y simpático. Es europeo y chileno hasta el último detalle. Se mira y habla de la persona, porque no critica la economía sin ser el mejor de los chiles. Estudió en Chicago con Karl Luitert, Mario Cordero, Pablo Barón, Sergio de la Cueva del que fue su profesor en una cátedra en la Universidad Católica, y luego, en otros lugares y momentos que él señala luego de su llegada a Chile. Su historia de logros académicos para países en desarrollo, como Chile. Y desde entonces, desde principios de los años 80, ha trabajado que lo importante para estos países pobres es su desarrollo integral, bajo un concepto de desarrollo más, porque el desarrollo funciona bien sólo cuando se parte de una visión de equidad y se no es el caso chileno.

—¿Por qué se fue a estudiar a Chicago, entonces?

—Porque era la única opción para un estudiante latinoamericano en ese momento. Ahí, entonces, ya se fue muy temprano de lo que allí podía encontrar una escuela europea, allí en ciertos ambientes, pero con una visión muy diferente de la realidad. Allí se enseñaba parte de una ciencia, no toda la ciencia. El área que más aprendí allí era muy importante, pero tenía que ver con que se estaba aprendiendo una parte y no volver a estudiar que se sabía todo, como con muchos de los que fueron a Chicago.

—¿Y existe alguna Escuela de Economía en el mundo que enseñe todo?

—No. Porque fundamentalmente el desarrollo del pensamiento económico se ha hecho en el Norte del mundo, como en Occidente como en la Unión Soviética. Y los países en desarrollo no han elaborado un pensamiento propio. Se ha elaborado la escuela ortodoxa, que ha sido muy útil, pero que no ha dado la política económica, con respecto de qué hacer frente a determinadas situaciones. Sin embargo, las cosas han ido mejor, pero por las razones que son y no por las razones que son. Por lo tanto, en las ciencias hay que estar conscientes de la relevancia de los casos y buscar en diferentes escuelas de pen-

ASEGURA QUE LOS PAÍSES EN DESARROLLO NO HAN ELABORADO UN PENSAMIENTO ECONOMICO PROPIO, CON RESPUESTAS A NUESTRAS REALIDADES. ES POR ESO QUE ESTE MODELO DE CHICAGO "NO NOS SIRVE, PORQUE LOS MERCADOS NO PUEDEN RESOLVER POR SI SOLOS LOS PROBLEMAS DE LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO". LO CURIOSO ES QUE ESTE PRESTIGIOSO ACADEMICO ES DOCTORADO EN LA PROPIA UNIVERSIDAD DE CHICAGO.

salados.

—¿Qué es lo que le falta a la Escuela de Chicago?

—Entiendo la incapacidad de los mercados para resolver por sí solos los problemas de las economías en desarrollo, donde un mercado solo va a tender a agravar los problemas sociales en lugar de resolverlos, como pasa en economías donde hay desigualdad en el punto de partida.

—Usted ha sostenido que eso es lo que ha pasado en Chile. Si usted tiene la misma formación de los que creen que eso es bueno para este país, ¿cómo llegó a conclusiones tan opuestas?

—Cuando llegué de Chicago y comencé a hacer cosas, decidí experimentar lo que aprendí allí. Empecé con el desarrollo, políticas de comercio, un comercio en economías más pequeñas, con desigualdad entre regiones de desarrollo, con desigualdad, con desigualdad en el punto de partida... Y ahí, la capacidad humana que no se merecen en Chile. Es muy importante cuestionar la respuesta a los que lo economía se pone a servir una sociedad con más o con menos igualdad, con más o con menos empleo, con más desarrollo cultural propio o con más dependencia inmediata de otros países... La forma en que se organiza una sociedad en la economía tiene mucho que ver con la cultura.

ECONOMIA INSUFICIENTE PARA EL HOMBRE

—¿May concretamente, qué no habría hecho usted de esta política económica?

—Aquí se ha presionado la solución como el sólo camino, dos posibilidades: primero la economía latinoamericana y la economía de mercado. Pero resulta que hay muchas maneras y combinaciones. Y aquí se usó un camino en donde se terminó la buena, pero con más responsabilidad y más confianza al mercado de lo que lo han hecho economías desarrolladas. A una economía como la nuestra, de un nivel medio de desarrollo, que está una situación corriendo hacia el año 2020, se le exige sostenibilidad, una responsabilidad al mercado que es incapaz de resolver para sí misma. Se necesita algo más: más balanceado entre mercado y gobierno, entre regiones, entre la economía y el resto de las actividades humanas. Y aquí lo he hecho en mi propia economía en que se pone al resto de las actividades del hombre bajo la forma de la economía, la salud, la educación, la cultura... Eso ha creado un desequilibrio en la sociedad que ha llevado a hacer ineficiente la economía. No solo a nivel de desarrollo en otras dimensiones del hombre se en el rol activo del gobierno.

—¿Recurriría usted de esta política económica a la apertura al comercio exterior?

—Chile siempre como un país aislado por el aislamiento al exterior. Tanto que en el año 1960, cuando empezamos un comité técnico para reestructurar el sistema de comercio exterior chileno, la gran diferencia con la opción europea por este modelo es el aislamiento, cómo y a qué velocidad. Aquí se contó por la liberalización para todos, el libre por dentro que es igual que con. Deberían estar diferenciados, no hay razón por que todos los productos sean protegidos igual o liberados igual. Hay productos que tienen diferentes grados de contribución al problema del empleo, a la mejora del conocimiento tecnológico del país... —Sin embargo, tampoco se desarrolla la industria nacional si no se le permite competir.

—Cuando se libera indiscriminadamente a las industrias nacionales a competir con las más desarrolladas del mundo, en muchos tipos de tecnologías, todo es una competencia entre desigualdad. A los países desarrollados les corresponde los recursos. Pero no es suficiente, en el momento en que esa país en el momento del mundo. Y como resultado con los países Unidos, que es más competitiva y que se potencia el que está más abajo, nuestra más competitiva mundial, misma.

—¿Usted parte de la base de que nuestra mano de obra no puede ser tan buena como la de otros países?

—No se trata de que haya diferencias. Hay cosas que son mejores, como de que hay visto en diferentes disciplinas y tener un concepto más de capacitación. Y eso nos ayuda a construir una industria más competitiva.

—Y se aprende menos cuando se protege tanto al comercio...

—Sí, de ahí la importancia de una apertura selectiva. Veamos lo que ha pasado con la industria chilena, en el año 80, ya que es una situación masiva. En este período ha sido tanto el desarrollo de la industria, que las cosas están bien, como que en el año 81 la producción industrial por habitante es más baja de lo que fue en el año 74. Si esto se analiza con proyección humana, es una política terriblemente ineficiente para la sociedad nacional. A la mejor tenemos que tener chilenos de mejor calidad, pero el conjunto de la industria ha estado mal. A pesar de que la había una parte que se la defendió, la gran mayoría no pudo resistir este ambiente.

—No todos los países tienen que ser industrializados. ¿Por qué no desarrollar la industria nacional y crear un tipo de fuente de trabajo, e incorporar las producciones manufacturadas los países que hacen otros países?

—No lo hacen algunos países en el Caribe, como las Bahamas, que son centros financieros. Pero muchos otros países que están logrando hacer muy bien, como México, como Colombia, y que en lugar de estar en el centro del mundo, están en

"Este país necesita angustiosamente conciliar reactivación con inversión": [entrevista] [artículo] Margarita Serrano.

AUTORÍA

Ffrench-Davis Muñoz, Ricardo, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Este país necesita angustiosamente conciliar reactivación con inversión" : [entrevista] [artículo]
Margarita Serrano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile